



CONOCER LA MATERIA Y PREPARAR CLASE: INDICADORES RELEVANTES EN LA VISIÓN DE LA ENSEÑANZA DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO

Guadalupe Chávez González
Universidad Autónoma de Nuevo León

Área temática: A.14) Educación y valores

Línea temática: 5. Ética docente

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación

Resumen:

El trabajo ofrece un informe parcial de una investigación sobre la excelencia del profesorado de una universidad pública del norte del país, es una segunda entrega en la que se da cuenta de algunos datos nuevos. La pregunta que nos hacemos, es, cuáles son los indicadores o rasgos que los profesores consideran componentes de una docencia de excelencia, en el entendido de que estos son importantes en las evaluaciones institucionales internas y externas. Se analizan dos rubros de un cuestionario tipo escala: visión de la enseñanza y necesidades formativas de los estudiantes. La visión que poseen de una enseñanza de excelencia se concreta por lo menos en estos aspectos: conocer bien la materia, preparar adecuadamente la clase, vincular la enseñanza con la práctica profesional e implicar a los estudiantes en el aprendizaje de la materia. En cuanto a las necesidades formativas de los estudiantes, los profesores inciden mayormente en lo siguiente: promover que sus estudiantes se responsabilicen de su propio aprendizaje, motivarlos e interesarlos en la asignatura, y conocer sus expectativas académicas. Se destaca en todo caso, que este segundo aspecto obtiene un porcentaje global inferior al primero; es decir, de acuerdo con los porcentajes globales, es muy relevante la enseñanza, y parecen menos importantes las necesidades de los estudiantes.

Palabras clave: Indicadores, excelencia, enseñanza, estudiantes.

Introducción

Como bien se sabe, la educación superior, tiene como propósitos formar a los nuevos profesionales que la sociedad requiere para las diversas actividades que en ella se llevan a cabo, también ha de realizar investigación y difundir la cultura, lo cual es conocido ampliamente; lo que no siempre es conocido y a veces se discute, es la manera en que se postulan dichos propósitos y particularmente algunos de los términos que se usan para definir o caracterizar la formación universitaria, lo que es comprensible ya que cada época actualiza los significados y sentidos que le otorga al lenguaje. Así, si hoy se habla de calidad, excelencia y educación integral como rasgos que identifican a la educación universitaria, debe precisarse en qué consisten dichos términos, cuáles son sus referentes y sobre todo, deben hacerse presentes en los programas, estrategias y acciones que proponga la institución, en particular las que atañen a problemas emergentes.

En este trabajo se ofrece un informe parcial de una investigación sobre la excelencia de las y los docentes de la UANL, es una segunda entrega en la que se da cuenta de algunos datos nuevos. La pregunta que nos hacemos, es cuáles son los indicadores o rasgos que los profesores consideran componentes de una docencia de excelencia, en el entendido de que estos son importantes en las evaluaciones institucionales internas y externas. Lo que encontramos es que para la mayoría, es un buen docente quien conoce la materia y sabe preparar su clase en función de los requerimientos del programa en el que se desempeña. La investigación se observa menos en este panorama.

Entendemos por excelencia, de forma muy general, al conjunto de características o rasgos del profesorado que contribuyen a una formación integral de los estudiantes, los motiva a estudiar y a superarse, y los apoya para ser buenos profesionistas.

La investigación que se realiza en la UANL se vincula con el proyecto de Ana Hirsch Adler, de la Universidad Nacional Autónoma de México, adscrita al Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE-UNAM), que lleva por nombre, "Estudio sobre la excelencia del profesorado del posgrado de la UNAM" (Hirsch, 2017), mismo que ha generado diversas publicaciones (véase Praxis Sociológica, 2019; Perfiles Educativos, 2019).

Donde se haga explícito el problema de investigación y su relación con el estado de conocimiento del área temática, así como la formulación de preguntas, hipótesis y objetivos.

Desarrollo

En el escrito se describen y analizan los datos que aportan los profesores participantes, a la vez que se intenta identificar algunas de las implicaciones que éstos tienen con la ética profesional del docente, ya que la enseñanza es en sí misma una actividad ética. La ética profesional es el modo de mejorar cualitativamente y elevar el grado de humanización social e individual, mediante el ejercicio de la profesión en un contexto

determinado, ya que la ética profesional ofrece pautas concretas de actuación y valores que pueden ser potenciados (Fernández, en Fernández y Hortal, 1994) en el ámbito educativo. Así, en el trabajo docente se conjugan de diversa manera, la enseñanza de la ética profesional y el desarrollo de valores (Bolívar, 2005), porque las o los profesores, quiéranlo o no, son modelos a seguir. Es necesario, como afirma Carlos Cullen (2009), “hacernos cargo de lo que consideramos como valores y del sentido de nuestras acciones”, con eso tiene que ver la ética. Perrenoud (2007), por su parte, propone como competencia ineludible del profesorado “Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión”. La docencia siempre es una tarea compleja.

Aunque el concepto de la excelencia encuentra sus raíces en la antigüedad, puede afirmarse sin lugar a dudas, que no es unívoco, existen discrepancias sobre la manera de concebirla, no obstante, es posible afirmar que en general alude a cualidades sobresaliente o incluso, a una condición superior.

1. Referentes teóricos.

Ken Bain es un referente obligado, este investigador se propuso “capturar la sabiduría colectiva de algunos profesores de los Estados Unidos, para registrar no solo lo que hacen, sino también lo que piensan, y, sobre todo, para comenzar una caracterización de sus prácticas” (p. 14), lo que está consignado en su libro *Lo que hacen los mejores profesores de la universidad* (2007). El autor define a “los profesores extraordinarios”, diciendo que son aquellos que “habían logrado un gran éxito a la hora de ayudar a los estudiantes a aprender, consiguiendo influir positiva, sustancial y sostenidamente en sus formas de pensar, actuar y sentir” (p. 15). Además, afirma, que los profesores extraordinarios sin excepción, conocen su materia muy bien; son consumados eruditos, artistas o científicos en activo... No obstante, expresa también, la condición de conocer una disciplina no es particularmente la característica más destacada, más importante aún (es que) las personas de nuestro estudio... han utilizado su conocimiento para desarrollar técnicas que les permitan conocer a fondo principios y conceptos organizativos que otros (los estudiantes) pueden utilizar para comenzar a construir su propia capacidad de comprensión y desarrollar sus capacidades (Bain, 2007, p. 26). Desde la perspectiva de Bain, los profesores extraordinarios son los que consiguen buenos resultados educativos, no solamente las notas escolares o calificaciones, sino que logran que sus estudiantes sean exitosos y seguros de sí mismos y de lo que saben (Bain, 2007, p.15).

Para otros autores como Peter T. Knight (2008), el ejercicio de la docencia depende en buena medida de la personalidad e identidad profesional del sujeto que enseña, de su relación con el saber y la enseñanza (visión de la enseñanza), y de la idea que tenga del estudiante, lo que tiene estrecha relación con los rubros del cuestionario que aquí se describen y analizan (Visión de la enseñanza, Necesidades formativas de los estudiantes). Knight afirma también, que ser un buen profesor “es una cuestión personal” (p. 12) que implica de prepararse a conciencia, hablar bien, leer libros sobre la enseñanza, utilizar la tecnología, sonreír, orientar bien a los estudiantes, pero en la comprensión de que está integrado a una comunidad con la que comparte sus ideas acerca de la enseñanza y la educación superior. Es decir, si el docente no está integrado

de forma adecuada al centro educativo, en este caso a la universidad, pueden sobrevenir la insatisfacción y el estrés, ya sea porque le afectan ciertos factores estructurales o del ambiente (Knight, 2008, p. 25).

De acuerdo con documentos institucionales, la excelencia del profesor en la universidad implica cumplir con estas tres funciones: investigación, gestión y docencia, esto es generalizado; en la UANL se consigna en la Ley Orgánica. Lo que se observa es que en la actualidad el papel del profesorado se ha vuelto más complejo debido a los distintos roles que debe desempeñar y al incremento de las actividades que se orientan con frecuencia más a favorecer el aprendizaje autónomo de los estudiantes y menos a la enseñanza. Los profesores deben adquirir nuevas competencias que promuevan el aprendizaje y evaluar de manera regular la mejora pedagógica.

Al profesorado también se les mide por los criterios relativos a la investigación y a la gestión educativa, aspectos relativamente nuevos pero de importancia destacada entre los indicadores de calidad; aquí encontramos que hay diversos autores que los analizan (Knight, 2008), como en buena medida lo hacen los rankings nacionales e internacionales al evaluar las instituciones de educación superior. Debe decirse, que en nuestro medio la investigación aún no termina por asentarse debidamente como una práctica cotidiana que contribuye a la mejora educativa, más bien se le ve como una actividad desligada completamente de lo que se hace en el aula, cuando no como distractor.

2. El contexto institucional.

En México la UANL es la tercera con la mayor cantidad de estudiantes y en rankings nacionales e internacionales está bien posicionada en las preferencias y reconocimiento social, según información de 2018 que se consigna en la página web de la Dirección de Acreditación y Evaluación Internacional de la UANL. Su matrícula es superior a los 200 mil estudiantes (Informe, 2018), considerando los niveles educativos medio superior, superior y posgrado; casi la totalidad de la planta docente son profesores de tiempo completo y poseen estudios de posgrado.

Los lineamientos que orientan el trabajo académico y administrativo, así como los valores y rasgos que se espera asuman y cumplan los sujetos participantes, se encuentran en los documentos institucionales. En esta línea, se entiende que en la UANL, los valores asociados al quehacer institucional deben reflejarse en el trabajo de los docentes; los valores son: verdad, equidad, honestidad, libertad, solidaridad, respeto a la vida y a comportamiento ético y justicia (Visión 2020-UANL, 2011, pp 6-7).

3. El profesorado y la excelencia en la UANL.

En la UANL, son 6,926 los que atienden al estudiantado (Informe, 2018), de ellos, el 35% laboran en el nivel medio superior (bachillerato) y el 65%, lo hace en el nivel superior. El 47%, son docentes de tiempo completo, el 3% de medio tiempo, y, el 50% son de asignatura (por horas).

Como ha sucedido en otras instituciones, el grado de estudios ha aumentado de forma considerable en los últimos tiempos (Pérez-Castro, 2013). Ahora, según los datos que se consignan en el Informe, de los

profesores de tiempo completo (PTC) que realizan sus funciones en el nivel superior, el 97% cuenta con un posgrado, y de ellos, el 47% ostenta un doctorado, lo que en términos globales son buenos números.

Es necesario examinar los datos a la luz de los presupuestos institucionales, para analizar las tendencias que se manifiestan, ya que los documentos que sustentan la organización y funcionamiento de la universidad contienen las ideas que fundamentan el desarrollo de una docencia de calidad, pensada desde la institución, aunque pocas veces considera realmente a los docentes.

Los roles y funciones que el profesorado debe cumplir se mencionan en el Modelo Académico (MA-UANL, 2015), en cierto modo, estos equivalen a una concepción de la 'excelencia' del profesorado en la universidad. El apartado del Modelo donde se describen los roles y funciones se inicia así:

El docente tendrá la responsabilidad de diseñar y planear estratégicamente las actividades pertinentes a los diferentes ambientes de aprendizaje para desarrollar las competencias establecidas en los programas educativos, por lo que en los nuevos roles se distinguen las funciones que se describen a continuación (UANL, 2015, p. 12).

Posteriormente se mencionan y describe estos roles y funciones:

- **Tutor:** Orienta a los estudiantes sobre las decisiones que tienen que tomar para configurar sus trayectorias formativas, de acuerdo con sus intereses
- **Facilitador:** Del aprendizaje y del desarrollo de estrategias.
- **Modelo:** Ejemplifica lo que debe aprenderse.
- **Proveedor de información:** Proporciona información teórica y práctica a los estudiantes.
- **Desarrollador de recursos:** Crea y coordina ambientes de aprendizaje en diferentes modalidades.
- **Planeador** Organiza los elementos de las unidades de aprendizaje a su cargo, y planea las actividades necesarias.

El instrumento que recaba la percepción del profesorado acerca de los indicadores de excelencia de los docentes, contempla varias de estos aspectos, en esta oportunidad se analizan de forma breve los primeros dos aspectos: visión de la enseñanza y necesidades formativas de los estudiantes.

4. Método, materiales y características de la muestra.

La investigación responde a un método por encuesta con ítems tipo Likert, transversal y descriptiva, cuando es posible derivar explicaciones o interpretaciones, se hacen. El cuestionario o escala fue desarrollado en la Universidad de Granada, España (Fernández-Cruz y Romero, 2010) y adaptado para la UNAM por la doctora Hirsch, quien lo facilitó al equipo de investigadores de la UANL. La encuesta está

dirigida al profesorado, para lo que se trabajó con una muestra aleatoria simple. Se busca dar respuesta a los planteamientos sobre excelencia que contiene el instrumento aplicado y determinar cuál o cuáles son los indicadores que más destacan en la UANL como defnitorios de dicha excelencia. Se evitan explicaciones de causa efecto, aunque si se establecen algunas relaciones entre ciertos datos y categorías, lo que eventualmente lleva a algunas interpretaciones, por ahora, solo en relación a lo observado y en función de los marcos reglamentarios. Se espera que esta investigación aporte conocimiento sobre los profesores y en el tema de la excelencia en la UANL.

Se aplicó el cuestionario durante enero-junio 2018, y posterior a la obtención de un análisis preliminar, se discutieron algunos aspectos en un seminario interno y en otros foros académicos. La primera parte del cuestionario, consta recaba datos demográficos y plantea dos preguntas: 1. ¿Cuáles considera usted que son los 5 valores básicos que la universidad debería promover con sus académicos?; 2. Indique usted ¿cuáles son los cinco principales rasgos de “ser un buen profesor universitario”? La segunda parte comprende diez dimensiones sobre la enseñanza y prácticas académicas, cada una de ellas de diez proposiciones, que se presentan para su valoración mediante una escala de cuatro grados que van desde 1=Irrelevante hasta 4=Muy relevante. Todos los rubros representan categorías e indicadores que se son importantes para valorar la excelencia del profesorado, de acuerdo con los estándares nacionales e internacionales (Hirsch, 2017).

La población objeto del estudio son los profesores, la muestra se constituyó de 264 informantes; está compuesta por 116 mujeres y 148 hombres. Del total, 135 son profesores(as) de tiempo completo (PTC), y 91 son de asignatura, que representan el 51.14% y el 34.47%, respectivamente. En el estatus laboral o dedicación de ambos subgrupos con respecto al total de la muestra, el porcentaje de hombres es mayor que el de mujeres; es decir, son menos las mujeres (21.59%) que poseen un estatus de PTC, que los hombres que si lo tienen (29.55%).

En cuanto a la formación académica, aparece que 30 de ellos poseen una Especialidad, 150 Maestría, y 82, tienen un Doctorado. La muestra la integran 115 docentes de 45 años y menos, y, 143 docentes mayores de 45; de estos 143, poseen 68 años y más (al menos 13 personas).

Precisiones metodológicas: la muestra de profesores corresponde tanto al pregrado como al posgrado; dada la cantidad de datos que produjo el cuestionario, aquí solo se comparten los relativos a dos rubros (visión de la enseñanza, y, necesidades formativas de los estudiantes); el análisis de los datos no es exhaustivo. Los datos que se analizan, son las valoraciones del profesorado en la posición 4, muy relevante, sobre los siguientes temas:

5. Resultados: aspectos muy relevantes para el profesorado.

Con la intención de proporcionar una idea general de los resultados, se aporta inicialmente el dato global de cada rubro del cuestionario (a partir de los porcentajes), considerando la columna de *muy relevante*. Enseguida los diez rubros o criterios que valoran la excelencia:

- Innovación de la enseñanza y actualización docente, 65.
- Desarrollo de la enseñanza, 63.71%.
- Autoevaluación, 62.93%.
- Evaluación, 62.92%.
- Visión de la enseñanza, 61.32%.
- Capacidad comunicativa, 61.2%.
- Planificación y organización de la materia, 60.62%.
- Conocimiento del contexto, 59.18%.
- Necesidades formativas de los estudiantes, 52.52%.
- Apoyo individual al aprendizaje, 41.95%.

Casi todos los rubros son importantes para el profesorado, ya que los porcentajes superan el 60% de las marcaciones en el grado muy relevante. En todo caso, los datos menores se observan en dos apartados: Necesidades formativas de los estudiantes, 52.52%, y Apoyo individual al aprendizaje, 41.95%.

5.1 ¿Cuál es la visión del profesorado sobre la enseñanza?

De acuerdo con las respuestas en la columna muy relevante, las y los profesores coinciden en valoraciones altas para los siguientes ítems que se describen a continuación:

Conoce la materia que se enseña (87.5%), este es un precepto de orden general, fundamental entre los rasgos básicos de quien se dedica a enseñar. Una amplia literatura en el campo educativo se ha vertido para explicar o interpretar este aspecto, para dotarlo de significados, según el espacio desde el que se enseña o se investiga. Vinculado con este ítem aparece, *Considera tan importante la preparación como el desarrollo de las clases* que alcanza un 85.1% en muy relevante.

Vincula la enseñanza con el mundo profesional, este ítem alcanza 76.4%, lo que en la práctica implicaría hacer realidad una función que en la universidad se integra al rol de facilitador: "Induce a la investigación, a la práctica profesional, al compromiso con la UANL" (MA-UANL, 2015, p. 13). Con un porcentaje cercano al anterior, aparece *Promueve la implicación de sus estudiantes en el aprendizaje de la materia* (76.1%), mismo que es equiparable a lo que se menciona en el rol de facilitador como una de sus funciones: "Motivar al estudiante a través de una interacción constante, reconociéndolo como sujeto activo del proceso de enseñanza y aprendizaje" (MA-UANL: 2015, p. 13). Por último, *Valora altamente la profesión de profesor/a universitario/a*, es muy relevante para el 73.8% del profesorado que llenó la encuesta, lo que permite reconocer también a este aspecto como un rasgo de la excelencia del profesorado.

Valoraciones menores de este apartado se observan en dos ítems: *Concede gran importancia a su propia investigación en el programa de la asignatura*, con 41.4% en muy relevante, y, *Da más importancia a la docencia que a la investigación*, con un 22.6%. Como puede observarse, ambos ítems se relacionan con la investigación en la docencia.

5.2 ¿Cómo valora el profesorado las necesidades formativas de los estudiantes?

Todos los que se incorporan a estudiar una carrera profesional, llegan a la universidad con amplias expectativas de lo que será su estancia a lo largo de cinco años al término de los cuales se visualizan como profesionistas en un área del conocimiento. Los programas educativos están diseñados para cumplir con ciertos objetivos formativos, los cuales deben ser congruentes con las llamadas fuentes del currículo (Coll, 1994; Díaz Barriga, 2009; Casarini, 2013), de una carrera profesional, como son la social, la psicológica, la pedagógica, y la epistemológica, importantes todas, aunque poniendo especial atención a las necesidades de los estudiantes y del contexto.

Uno de los ejes rectores del Modelo Académico es, “la educación centrada en el aprendizaje”, lo que establece con claridad la implicación directa de los estudiantes: “El estudiante es el principal motor y responsable del aprendizaje, tomando un lugar relevante y primordial en su proceso formativo” (MA-UANL, 2015, p. 8), y precisa que para lograrlo, el docente deberá planear y diseñar ambientes y actividades de aprendizaje que propicien en el estudiante la reflexión sobre cómo le es más fácil acceder al conocimiento y qué pasos y acciones habrá que dar... (MA-UANL, 2015, p. 8).

Así, según los datos, entre los indicadores que el profesorado considera muy relevantes en lo relativo a “necesidades formativas de los estudiantes”, se encuentran, promover que sus estudiantes se responsabilicen de su propio aprendizaje (72.7%), motivarlos y mantener su interés por la asignatura (72.4%), conocer sus expectativas académicas (60.6%), explorar posibilidades para que se beneficien de ayudas, recursos, especialistas, y contactos con instituciones y servicios (54%), y detectar sus valores e intereses (48.5%). Que los estudiantes se responsabilicen de su propio aprendizaje y motivarlos para que mantengan su interés por la asignatura, son rasgos que se enmarcan en lo que el Modelo Académico de la UANL llama educación centrada en el aprendizaje, mismos que dejan en claro la responsabilidad docente.

Conclusiones

La *Visión de la enseñanza* del profesorado se proyecta en estos rasgos: Un profesor o profesora de excelencia, es quien conoce la materia que enseña, considera a la vez importantes la preparación de sus clases como el desarrollo de las mismas, vincula su enseñanza con el mundo profesional lo que permite a los estudiantes encontrar un mayor sentido en lo que aprenden, promueve la implicación de sus estudiantes en el aprendizaje de la materia, y, valora altamente la profesión de profesor/a universitario/a, lo que puede ser evidencia de que está orgulloso de lo que hace y de su institución. Puede decirse que en general, los

datos producen una visión positiva de la enseñanza, a partir de los indicadores que consideran relevantes, sin embargo, una alerta se genera a partir de la manera en que el profesorado valora la investigación para ser un buen enseñante.

Respecto de las necesidades formativas de los estudiantes, las respuestas del profesorado muestran un menor interés que en otros apartados. Dicen preocuparse por mantener el interés del estudiante en su materia, aunque no se interesan por conocer las actitudes sobre el mismo asunto, por ejemplo. Una explicación plausible, es que quizá sus respuestas se ubiquen más en el deber ser que en la práctica.

En general el profesorado universitario parece responder al perfil del Modelo Académico, porque cumple con los roles y funciones citados antes. En todo caso, habrá que completar el análisis y diseñar otras estrategias metodológicas que faciliten nuevas respuestas. .

Donde se presenten los hallazgos del estudio en relación con las preguntas y objetivos del mismo. También se deberá incluir una reflexión sobre la relevancia científica y social del conocimiento generado.

Referencias

Bain, Ken (2007). Lo que hacen los mejores profesores de la universidad. Universitat de Valencia. Consulta 22 de octubre de 2016, de: http://didac.unizar.es/jlbernal/ensenar_en_la_Universidad/documents/I8_KenBain.pdf

Bolívar, Antonio (2005). El lugar de la ética en la formación universitaria. En Revista Mexicana de Investigación Educativa. Consulta 25 de febrero de 2019, en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=I4002406>

Casarini Ratto, Martha (2013). *Teoría y diseño curricular*. México: Trillas.

Coll, César (1994), *Psicología y Currículum*. Una aproximación psicopedagógica a la elaboración del currículum escolar. Barcelona: Paidós.

Cullen, Carlos (2009). *Entrañas éticas de la identidad docente*. Buenos Aires: La Crujía.

Díaz Barriga, Angel (2009). *El docente y los programas escolares: lo institucional y lo didáctico*. México: IISUE-UNAM.

Espinoza-Freire, Eudaldo Enrique, Wilson Eladio Tinoco-Izquierdo, Ximena del Rocío Sánchez-Barreto (2017). Características del docente del siglo XXI. En OLIMPIA. Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma. Vol.14 No.43, abril-junio 2017. ISSN: 1817-9088. Ecuador. Consulta 24 de abril de 2019:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6210816.pdf>

Fernández-Cruz, M. y Romero, A. (2010). Indicadores de excelencia docente en la Universidad de Granada. Revista portuguesa de pedagogía 44(1) pp. 83-117. Recuperado de <https://digitalis.uc.pt/pt-pt/node/106201?hdl=4807> (facilitado por Hirsch Adler, 2017).

Fernández, J. y Hortal, A. (Comps.). (1994). *Ética de las Profesiones*. Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas. Madrid, España.

Garza Rivera, Rogelio (2018). Informe de Actividades del Rector de la UANL. Monterrey. Méx.: UANL. Consulta 18 de marzo de 2019, en: https://www.uanl.mx/wp-content/uploads/2018/12/uanl_informe2018.1.pdf

Hirsch, A. (2017). Ética profesional y excelencia del profesorado. Ponencia presentada en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Memoria electrónica. SLP, México/COMIE. Consulta 26 de abril de 2019, en: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0193.pdf>

Knight, Peter T. (2008). *El profesorado de educación superior: Formación para la excelencia*. Madrid: Narcea.

Marín Sánchez, Manuel, Eduardo Infante Rejano y Yolanda Troyano Rodríguez (2000). El fracaso académico en la universidad: aspectos motivacionales e intereses profesionales. *Revista Latinoamericana de Psicología*, Vol. 32 - N° 3 505-517. España: Universidad de Sevilla. Consulta 22 de abril de 2019, en: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80532305.pdf>

Monereo, C., Antoni Badia, Gilda Bilbao, Maria Cerrato y Crista Weise (2009). Ser un docente estratégico: cuando cambiar la estrategia no basta. *En Cultura y Educación*, 2009, 21 (3), pp. 237-256, *Journal of Fundación Infancia y Aprendizaje*. Recuperado 22 de marzo de 2019 de: https://tuhat.helsinki.fi/portal/files/45466499/Monereo_Badia_Bilbao_Cerrato_Weise_2009.pdf

Muñoz Martínez, Maryluz; Garay Garay, Fredy (2015). La investigación como forma de desarrollo profesional docente: Retos y perspectivas. *Revista Estudios Pedagógicos*, Vol. 41, no. 2 (Valdivia). Santiago: Universidad Austral de Chile. *Versión On-line* ISSN 0718-0705. Consulta 22 de abril 2019, en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052015000200023

Pérez Abril, Mauricio, Catalina Roa Casas, Ángela Patricia Vargas, Lida Alexandra Isaza. (2014) ¿Qué caracteriza a un docente destacado? Rasgos de la práctica en los primeros grados de la escolaridad. *Revista Colombiana de Educación*. Consulta 20 de marzo 2019, en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n67/n67a09.pen:df>

Perrenoud, Philippe (2007). *Diez nuevas competencias para enseñar. Invitación al viaje*. México: Graó, Colofón.

Perfiles Educativos. (2019). *Revista del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación*. Núm. 163, vol. XLI. Enero-Marzo. Revisado en: <http://www.iisue.unam.mx/perfiles/numeros/2019/163>

Praxis Sociológica (2019). *Revista de la Universidad Castilla La Mancha (UCLM)*, no. 24. España. Revisado 12 de marzo de 2019, en: <https://www.calameo.com/books/00116177712f77del233>

UANL (2015). Modelo Académico de Licenciatura y Técnico Superior Universitario. Recuperado 30 de marzo 2019 de: <https://www.uanl.mx/sites/default/files2/Modelo-academico-licenciatura.pdf>

UANL (2011). Visión 2020. Documento institucional. Recuperado 30 de marzo 2019 de: <https://www.uanl.mx/utilerias/vision2020.pdf>